



17

## El amor no se avergüenza del evangelio

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

23 OCTUBRE DE 2022



### La práctica del AMOR fraternal

### RESUMEN DEL SERMÓN

Para finalizar esta serie de enseñanzas acerca del amor fraternal, en la que hemos aprendido cómo practicar el amor entre hermanos, conforme a la Escritura. En esta ocasión estudiaremos que la muestra de amor más grande que le podemos dar a una persona es compartir el evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

Y es que no es extraño, que a causa del ataque frontal que la cultura y el mundo hace en contra de los cristianos y del evangelio, podamos sentirnos tentados a avergonzarnos de compartirlo. Por eso en esta ocasión hablaremos de que el amor no se avergüenza del evangelio. Leamos **Romanos 1:16-17** *Porque no me avergüenzo del evangelio, pues es el poder de Dios para la salvación de todo el que cree; del judío primeramente y también del griego. <sup>17</sup> Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe; como está escrito: MAS EL JUSTO POR LA FE VIVIRÁ.* Pablo dice que no se avergüenza del evangelio por dos razones: Primero: Porque es poder de Dios para salvación de todo aquel que cree. Segundo: Porque en el evangelio se manifiesta la justicia de Dios y se revela por medio de la fe y para la fe, cómo está escrito: Más el justo por su fe vivirá.

Ahora bien, si alguien tenía razones humanas para sentirse avergonzado o no querer predicar el evangelio era el apóstol Pablo, porque, por predicar el evangelio fue encarcelado en Filipos, expulsado de Tesalónica, sacado de Damasco y Berea para no ser capturado, escarnecido en Atenas, considerado un loco en Corinto, declarado como ateo por no creer en los dioses romanos, declarado blasfemo y transgresor de la ley en Jerusalem, apedreado y dado por muerto en Listra.

Pero también los cristianos de la época tenían motivos para sentirse intimidados para compartir el evangelio. Los romanos creían que los cristianos eran ateos por no seguir el panteón griego de adoración; incluso los consideraban tontos, por eso dice: **1 Corintios 1:18** *Porque la palabra de la cruz es necedad para los que se pierden, pero para nosotros los salvos es poder de Dios.* La palabra "Necedad" que vemos acá es tonto o loco; pero el sentido era de un pensamiento ridículo, porque para la cultura griega — romana creer en el mensaje de alguien crucificado y decir que era el Dios Salvador de los pecados humanos era ridículo. Esto está representado en el grafito de Alexámenes, encontrado en la época de Roma, en donde aparece una persona arrodillada frente a la cruz en la que está crucificado un burro como una terrible burla hacia Jesús y al cristianismo. Los romanos también acusaban a los cristianos

de ser caníbales, de practicar orgías, incestos y violaciones a los niños, además de ser considerados ateos.

Hoy en día hay, también hay quienes pueden verse tentados a pecar de avergonzarse de compartir el evangelio en el trabajo, en una reunión familiar o en una celebración social. Esto es así porque el evangelio nunca ha sido atractivo para el mundo, más en una cultura donde se aplaude la imagen y la belleza física, la superación del ego, es intimidante y repulsivo para el mundo que les digas: Eres pecador, estás condenado, necesitas un Salvador. Y es que al igual que en la cultura romana, también los que nos rodean piensan lo mismo de nosotros; pero no lo dicen. Es por todo esto que mi intención es exhortarte a que **nunca te avergüences del evangelio**, considerando las dos razones que nos da el apóstol Pablo, las cuales veremos a continuación.

#### I. PORQUE ES PODER DE DIOS PARA SALVACIÓN DE TODO EL QUE CREE.

**Romanos 1:16** *Porque no me avergüenzo del evangelio, pues es el poder de Dios para la salvación de todo el que cree; del judío primeramente y también del griego.* Dios declara implícitamente con este versículo que el mundo entero está bajo condenación, que todos somos pecadores y que el único que puede salvarlo es Él por medio de escuchar y poner su confianza en el PODEROSO evangelio de Jesucristo.

Y es que, aunque el mundo no lo comprenda, el problema real del ser humano es su propio pecado; por eso las personas son infelices, se sienten culpables, fallan, destruyen en lugar de construir, porque están muertos en delitos y pecados. Por eso vemos un culto a la imagen propia, la gente ya no está satisfecha consigo misma, por eso hay consumismo, materialismo, codicia, envidia. De ahí el éxito y la adicción a las redes sociales. Nadie está satisfecho con su vida, quieren ser libres; pero son presa de su culpa.

Las personas quieren cambiar; pero no pueden y eso les ocasiona frustración. Intentan mejorar, sentir menos culpa y para ello confían en las soluciones del mundo: En las promesas de riqueza, brujería, filosofías, programas de ayuda, seminarios y religiones místicas. Buscan sentirse bien, felicidad; pero siguen sintiéndose mal. Les sucede lo que dice **Jeremías 13:23** *¿Puede el etíope mudar su piel, o el leopardo sus manchas? Así vosotros, ¿podréis hacer el bien estando acostumbrados a hacer el mal?* Y es que debes comprender que jamás podrás cambiar

por tí mismo, no hay poder en el mundo para que cambies. Como dice **Jeremías 2:22** *Aunque te laves con soda y uses mucho jabón, la mancha de tu iniquidad está aún delante de mí – declara el Señor DIOS.* La razón por la cual te ves frustrado en tus intentos de cambios y mejoras personales es porque eres pecador y por eso no puedes dejar de pecar. Intentas y fracasas, es un círculo vicioso, porque no hay poder en el mundo que te ayude a cambiar.

Pero hay una buena nueva y es que en Cristo Jesús, sí hay un poder disponible para transformarte en una persona nueva, sin culpa, con futuro y esperanza, y ese poder es el evangelio. Pablo no está diciendo que el evangelio tiene poder, ni que te predica de un poder; sino que el evangelio ES el poder de Dios para transformarte, salvarte, levantarte, perdonarte, para quitar tu pecado, culpa y manchas. Este es el poder del evangelio y está disponible para todo aquel que lo cree.

De hecho, la palabra “Poder” en griego viene de la palabra “Dinamita”, porque no hay otro poder en el mundo que pueda salvarte y transformar tu vida por completo, trayendo paz, gozo y felicidad permanente para el que lo cree, como el poder que tiene el evangelio. No importa si eres griego o judío, si por muchos años te has sentido atraído por una persona del mismo sexo, si eres ladrón, asesino, mentiroso o si te consideras bueno en comparación con otros, el evangelio es el poder de Dios para salvarte y transformarte en lo que debe ser. La sangre de Jesús es la que limpia tus pecados, es el evangelio que tiene tal poder como ninguna otra cosa en el mundo.

Dicho teológicamente, sólo hay dos agencias de salvación: El evangelio y el Espíritu Santo, son los que actúan para salvar a una persona. Eso es lo que está diciendo Pablo, que el evangelio en sí mismo es el poder de Dios para salvación y por eso él no se avergüenza de predicarlo. Por eso no importa que te digan que eres loco; si amas a las personas debes predicar el evangelio, porque no hay mayor amor que dar la vida por tus amigos. Por eso anhelamos la salvación de aquellos a los que amamos y el único que puede quitarles la culpa de la condenación eterna es Jesucristo, si por obra del Espíritu Santo creen en Su evangelio. **Romanos 8:1-2** *Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, <sup>2</sup> porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús te ha librado de la ley del pecado y de la muerte.* El evangelio de Jesucristo es el único que puede salvar a tus hijos, a tu esposo/a, a tu jefe, a tus empleados, a tu compañeros de trabajo, a tu vecino; no hay nada más, aunque hagan prácticas esotéricas o religiosas, no van a cambiar, como un leopardo no puede cambiar sus manchas, y por eso no nos tenemos de avergonzar de predicar.

Hay un pasaje en la Biblia que retrata muy bien el poder de salvación que tiene el evangelio, leamos **Ezequiel 37:1-3** *La mano de Jehová vino sobre mí, y me llevó en el Espíritu de Jehová, y me puso en medio de un valle que estaba lleno de huesos. <sup>2</sup> Y me hizo pasar cerca de ellos por todo en derredor; y he aquí que eran muchísimos sobre la faz del campo, y por cierto secos en gran manera. <sup>3</sup> Y me dijo: Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos? Y dije: Señor Jehová, tú lo sabes.* Esta es la pregunta que algunos pueden hacer acerca de algún familiar o amigo que después de treinta años aún no se ha convertido ¿Acaso una persona muerta puede volver a vivir? La respuesta del profeta es “No lo sé Dios, tú lo sabes”. Veamos qué le dijo Dios:

**Ezequiel 37:4-14** *Me dijo entonces: Profetiza sobre estos huesos, y diles: Huesos secos, oíd palabra de Jehová. <sup>5</sup> Así ha dicho Jehová el Señor a estos huesos: He aquí, yo hago entrar espíritu en vosotros, y viviréis. <sup>6</sup> Y pondré tendones sobre vosotros, y haré subir sobre vosotros carne, y os cubriré de piel, y pondré en vosotros espíritu, y viviréis; y sabréis que yo soy Jehová. <sup>7</sup> Profeticé, pues, como me fue mandado; y hubo un ruido mientras yo profetizaba, y he aquí un temblor; y los huesos se juntaron cada hueso con su hueso. <sup>8</sup> Y miré, y he aquí tendones sobre ellos, y la carne subió, y la piel cubrió por encima de ellos; pero no había en ellos espíritu. <sup>9</sup> Y me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: Así ha dicho Jehová el Señor: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán. <sup>10</sup> Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies; un ejército grande en extremo. <sup>11</sup> Me dijo luego: Hijo de hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. He aquí, ellos dicen: Nuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza, y somos del todo destruidos. <sup>12</sup> Por tanto, profetiza, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel. <sup>13</sup> Y sabréis que yo soy Jehová, cuando abra vuestros sepulcros, y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío. <sup>14</sup> Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo Jehová hablé, y lo hice, dice Jehová.*

Esta es nuestra experiencia, nosotros nos encontramos ya en Cristo. Estábamos muertos en delitos y pecados, éramos huesos secos y Dios nos hizo nacer de nuevo y nos dio el don de la fe para creer en Él. Ahora estamos vivos y tenemos una vida eterna, en esperanza de ir un día a nuestra tierra prometida. Así que aunque alguien piense “Esta persona ya no tiene remedio”, Dios dice: “Evangeliza, porque el evangelio es poder de Dios para que el crea”.

Ahora bien, creer es confiar, es abandonarse o tener fe exclusivamente en Jesucristo; pero entendiendo además que la fe no es producto de una introspección o del estudio de un libro; sino un regalo de Dios. Por eso la salvación no viene de un método, no es una profesión verbal de ser cristiano, no equivale al bautismo, ni es una enmienda moral, no es asistir a la Iglesia o recibir los sacramentos, tampoco es tener autodisciplina. La salvación es: Creer en Jesús como el Cristo, el Hijo del Dios viviente, confiar en que Él murió por tus pecados en lugar tuyo y resucitó al tercer día, que está sentado a la derecha del Padre, viene por segunda vez y por tanto es tu Salvador de la ira venidera, de la muerte y la condenación eterna.

Lo que trae salvación es creer en el evangelio de Jesucristo, en lo que Él hizo por nosotros en la cruz. Esto implica una renuncia completa a querer ganar la salvación por tus méritos y depositar tu confianza plena en la obra sustitutoria de Cristo en la Cruz. Por esto los creyentes no nos avergonzamos del evangelio. Vas a experimentar tentaciones; pero no te avergüences del evangelio, porque es el poder que Dios ha dado sobre este mundo para salvación de todo aquel que crea y escuche. La cura contra el pecado, está en tu boca y corazón, gózate por tanto en predicar el evangelio.

**Preguntas de aplicación:**

1. ¿Por qué el evangelio es poder de Dios para salvación?
2. ¿Alguna vez has dudado que algún familiar o amigo tuyo pueda llegar a ser salvo? ¿Qué te ha hecho dudar?
3. ¿Qué es la salvación? ¿Cuál es la manera de obtener salvación?

**II. PORQUE EN EL EVANGELIO SE REVELA LA JUSTICIA DE DIOS POR FE Y PARA FE.**

**Romanos 1:17** *Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe; como está escrito: MAS EL JUSTO POR LA FE VIVIRÁ.* La justicia de Dios se refiere a la vida justa que Dios demanda de una persona. Así como Dios es Santo, nos pide ser santos; pero también la palabra justicia se refiere a la declaratoria legal de Dios sobre una persona de declararla recta para siempre.

La justicia de Dios de la que está hablando Pablo — cuando dice “La justicia de Dios se revela por fe y para fe” — Se refiere a que en la cruz vemos una doble imputación o acreditación: Tus pecados fueron acreditados a Cristo y la justicia recta de Cristo se te aplicó a ti y la recibes cuando crees en el evangelio. Por eso cuando Dios ve a un cristiano, ve la vida justa de Jesucristo, ese es un regalo que Dios nos da y ese poder de transformación, esa inclinación de tu alma hacia el bien, es el producto de esa vida justa en ti por obra del evangelio, nada más. El único poder de transformación para una vida justa conforme a Cristo es el evangelio de Jesucristo.

Es decir que, en Cristo, Dios te da el poder de vivir correctamente, por eso ahora te conmueves al escuchar la Palabra y quieres agradar a Dios, porque la vida justa de Cristo te ha sido aplicada, tienes el Espíritu Santo que te lleva a vivir para Dios, precisamente es lo que dice Pablo. La vida que siempre has querido: Recta, justa, santa, feliz, llena de gozo, paz, amando y siendo amado por siempre, solo se obtiene por medio del evangelio de Jesucristo. Dice: **1 Corintios 6:9-11** *¿O no sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No os dejéis engañar: ni los inmorales, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, <sup>10</sup> ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los difamadores, ni los estafadores heredarán el reino de Dios. <sup>11</sup> Y esto erais algunos de vosotros; pero fuisteis lavados, pero fuisteis santificados, pero fuisteis justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios. En Cristo somos nuevas criaturas, justos ante los ojos de Dios, todas las cosas fueron hechas nuevas, somos hijos de Dios. El poder que nos transformó es el evangelio. No hay manera que tu vida cambie por tu esfuerzo: Solo Cristo por medio de Su evangelio, cuando lo crees y confías en Él. Ahí encuentras paz.*

**Preguntas de aplicación:**

1. ¿Por qué necesitas la justicia de Dios? ¿Cómo puede alguien obtener esa justicia?
2. ¿Comprendes que necesitas del evangelio cada día de tu vida?

**III. NO TE AVERGÜENCES DEL EVANGELIO.**

No hay mayor amor que este: Predicar el evangelio. Al igual que en el tiempo de Pablo vas a tener muchas razones para ser tentado a avergonzarte; pero no lo hagas, porque el evangelio es poder de Dios para salvación y es el único poder para transformar las vidas de los que amas. Eso que anda buscando tu cónyuge, tus hijos, tus padres, lo que buscan con relaciones inadecuadas, prácticas inadecuadas, en el alcohol, en el dinero, solo se encuentra en el evangelio; por lo tanto no te avergüences del evangelio por amor a Dios y al prójimo.

Sabías que la razón por la que el Espíritu Santo impulsó y ayudó a las personas que te predicaron el evangelio a que no se avergonzaran, es porque Dios te amó. Hay un pasaje en la Biblia que retrata eso. A finales del libro de Isaías aparece el siervo mesiánico que la Biblia identifica con Jesucristo en Su preexistencia. Isaías profetizó que este siervo traería salvación al mundo por medio de la predicación del evangelio, porque es el poder de Dios. Dice: **Isaías 61:1-3** *El Espíritu del Señor DIOS está sobre mí, porque me ha unguido el SEÑOR para traer buenas nuevas a los afligidos; me ha enviado para vengar a los quebrantados de corazón, para proclamar libertad a los cautivos y liberación a los prisioneros; <sup>2</sup> para proclamar el año favorable del SEÑOR, y el día de venganza de nuestro Dios; para consolar a todos los que lloran, <sup>3</sup> para conceder que a los que lloran en Sion se les dé diadema en vez de ceniza, aceite de alegría en vez de luto, manto de alabanza en vez de espíritu abatido.* Sobre este texto, Jesús dijo en Lucas: “Hoy se ha cumplido esta profecía” (Lc. 4:17-21). Jesús vino a sanar tu corazón herido, a consolarte, a darte libertad de tus pecados, seguridad a los que están afligidos, a transformar tu tristeza en alegría, tu llanto en gozo ¿Cómo? Proclamando las buenas nuevas, es decir por medio del poder del evangelio.

Pero precisamente porque es a través del evangelio, es que el Hijo antes de encarnar aseguró en **Isaías 62:1, 4** *Por amor de Sion no callaré, y por amor de Jerusalén no me estaré quieto, hasta que salga su justicia como resplandor, y su salvación se encienda como antorcha... <sup>4</sup> Nunca más se dirá de ti: Abandonada, ni de tu tierra se dirá jamás: Desolada; sino que se te llamará: Mi deleite está en ella, y a tu tierra: Desposada; porque en ti se deleita el SEÑOR, y tu tierra será desposada.* Por amor a ti hasta el día de hoy, Jesús no calla el evangelio y por medio de la boca de todos Sus hijos se sigue predicando, no está quieto hasta que la justicia resplandezca y tu salvación alumbre a otros con una vida agradable, santa, admirable delante del Señor.

Es tan hermoso que el texto está diciendo que ha cambiado tu nombre a "Mi deleite está en ti". ¡Que especial que seamos el deleite del Dios creador! Y por esa salvación y vida justa por medio del evangelio, Él no calla, porque es poder de salvación, y una vez salvos, es el poder que transforma tu vida día tras día, como la luz de la aurora que va en aumento hasta que el día es perfecto, por eso Dios no cambia y no calla.

Este debería ser tu lema: "Por amor a Dios, por amor a mis futuros hermanos, no callaré el evangelio". No te avergüences, no calles, predica, ama a todos proclamándoles el evangelio de Cristo. Porque aunque ellos no lo sepan es para salvación y en el evangelio se predica el poder transformador de vidas por fe y para fe, porque el justo por su fe vivirá.

### Preguntas de aplicación:

1. ¿En qué ocasiones o circunstancias te has avergonzado del evangelio en tu familia, con tus amigos, en tu trabajo, etc.?
2. ¿Por qué debes predicar el evangelio sin avergonzarte?
3. ¿De qué manera el ejemplo de Jesús de anunciar las buenas nuevas te anima, motiva e impulsa a predicar el evangelio?